@diocesiscr

ConVosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVI – n.º 1769 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 2 de octubre de 2016

Día del catequista
2 de octubre de 2016

Ser o estar

Inauguración del curso en en el Seminario y el IDT

El próximo miércoles 5 de octubre, el Seminario y el Instituto Diocesano de Teología abrirán el curso con un acto conjunto.

Como es habitual, antes de la primera lección académica, se celebrará la Eucaristía, que presidirá nuestro Obispo D. Gerardo a las 18,30 h. en la capilla mayor del Seminario.

Tras la misa, en la que participan todos los seminaristas y los alumnos del Instituto, tendrá lugar la lección académica, a cargo del profesor y sacerdote Adriano Delgado Perea, con el título: «La psicología humanista. Una perspectiva centrada en la persona».

Jornada mundial por el trabajo decente

El próximo viernes 7 de octubre se celebra la Jornada mundial por el trabajo decente en cuya organización participan Cáritas, CONFER, HOAC, Justicia y Paz, JEC y JOC.

Desde estas organizaciones recuerdan las palabras de Benedicto XVI en *Caritas in veritate*, donde se define el trabajo como decente y liberador.

22 de octubre:
Misa de envío de los catequistas

El próximo sábado 22 de octubre, la Catedral acogerá la Eucaristía diocesana de envío de los catequistas a la que están invitados los fieles de toda la Diócesis.

Aunque el Día del Catequista se celebra precisamente hoy y las catequesis comenzarán antes, esta celebración será un buen momento para la oración por todos los catecúmenos y por la preciosa labor de todos los catequistas. La Eucaristía comenzará a las 11,30 h., y estará presidida por nuestro obispo, monseñor Gerardo Melgar.

Con Caridad, en el primer domingo de mes

La buena disposición requiere preparación

La parábola de las diez vírgenes ya nos avisa de la importancia de los preparativos. «Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas» (Mateo 25, 3-4).

Todo el tiempo dedicado a la oración y a la formación es siempre provechoso, porque da fundamento y continuidad a nuestra tarea caritativa. Además, el esfuerzo por programar el cómo y cuándo de nuestras acciones nos obliga a darles cumplimiento, y nos permite organizar nuestras acogidas.

La ayuda solidaria no es sólo una respuesta puntual a una carencia imprevista, que podemos paliar en cualquier momento. La compleja situación de la vida de tantos empobrecidos requiere poner a su servicio todos los recursos disponibles, y nos exige mucha dedicación y coordinación.

No basta ya la buena voluntad, se precisa conocer la situación y circunstancias de la persona empobrecida, así como sus posibilidades de mejora, para que nuestra ayuda no le haga depender de nuestra limosna sino que le facilite su propia promoción.

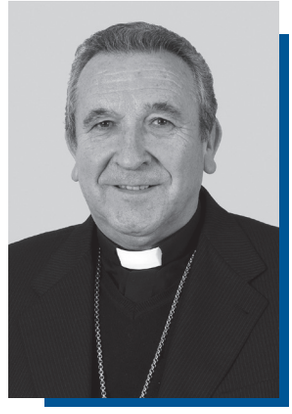
El "buenismo" puede hacer más daño que bien, porque el 'dar sin conocimiento' puede mantener al pobre en su misma situación de condena. "No me quieras tanto" pensará para sus adentros el pobre que recibe unas cuantas monedas, pues ese tipo de ayuda no le permite salir de su miseria ni desarrollar sus capacidades. A veces podemos estar manteniendo su acostumbrada exclusión.

También el empobrecido necesita un "empujoncito" que le haga recuperar su esperanza. Pues, —afirma el papa Francisco en *Evangelii gaudium* 200—, «la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe».

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: 2103 0439 62 0030454469 Globalcaja: 3190 2082 22 2009712221
Bankia: 2038 3300 30 6000029842 CCM: 2105 2044 11 1240190755

Carta de nuestro Obispo



Celebración del Día del Catequista

En este mes de octubre celebramos cada año el Día del Catequista, celebración desde la que, repetidamente, recibimos la llamada especial de parte del Señor a «Ser creyentes y transmisores de la fe».

San Pablo nos puede servir de ejemplo en quien fijarnos, para lograr ser unos auténticos catequistas, porque él es modelo de creyente y prototipo como transmisor de la fe.

Todo cuanto Pablo va a transmitir a las iglesias, va a ser su propia experiencia:

- Cuando habla de las dificultades para seguir a Jesús, son las suyas: el hambre, la desnudez, el peligro la espada.
- Cuando habla de cómo vencer todas las dificultades, nos muestra su experiencia: en todo esto fácilmente vencemos por Aquel que nos ama. «Te basta mi gracia» (1Cor 12, 9).
- Si habla del amor que Dios nos tiene, explicita su propia experiencia: «Vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gal 2, 20).

La experiencia vivida, la fe que él tiene en el Señor, le quema de tal manera su corazón que no puede menos de comunicarlo a los demás: «Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe» (1Cor 9, 1).

A nosotros, nuestra fe y nuestra condición de catequistas nos supone y exige dos actitudes importantes: una primera, ser nosotros auténticos discípulos, seguidores de su persona y su mensaje, de su estilo de vida, porque nadie puede dar lo que no tiene.

El discipulado supone una conversión constante en nosotros para responder positivamente y poder continuamente renovar nuestra fe y que esta sea realmente viva.

Una segunda es ser misioneros, apóstoles y transmisores de nuestra fe, de nuestro estilo de vida a los demás, porque una experiencia así necesariamente nos debe llevar a comunicarla a los demás.

Ambas actitudes nos piden una renovación constante de nuestra fe personal, porque solo desde una fe viva, renovada y transformadora, podemos ser, realmente, apóstol y misionero; solo desde mi experiencia de fe, puedo comunicar el mensaje de Cristo a los que trato de catequizar; solo desde una fe viva y transformadora, puedo ser un auténtico catequista.

La dificultad que sentimos en nuestro ser catequistas, no está tanto ni solo en los demás, aunque también; pero, sobre todo, está dentro de nosotros mismos, está en nuestra manera de vivir personalmente la fe. Los que reciben nuestra catequesis, perciben nuestra fe débil y no se entusiasman por el seguimiento de Jesús porque no nos ven entusiasmados a nosotros; nuestra vida cristiana no molesta a nadie, pero no atrae a nadie tampoco.

Como catequistas, hemos de renovar nuestro compromiso, nuestra audacia, nuestra esperanza y nuestra fe en lo que hacemos. Para eso es necesario renovar profundamente nuestra identidad de seguidores y discípulos de Jesús; renovar nuestra ilusión, el sentido de nuestra tarea, nuestra conciencia de la llamada que el Señor nos hace; sentir, de verdad, que somos necesarios y convencernos de que nuestra misión y nuestra tarea es muy importante y que la tenemos que llevar adelante con todo el empeño y de la mejor forma que sepamos.

Que Dios os bendiga y os ayude a poner lo mejor de vosotros mismos, al servicio de Dios y de los demás, desde vuestra identidad de catequistas, siendo vosotros verdaderos seguidores de Cristo, y desde vuestra fe, transmitáis a los demás vuestra experiencia de creyentes, unida al mensaje salvador de Cristo.

Nuestra vida cristiana no molesta a nadie, pero no atrae a nadie tampoco

San Pablo nos puede servir de ejemplo en quien fijarnos para lograr ser unos auténticos catequistas

+ Gerardo

Itinerario catequético en nuestra Diócesis

Tres etapas desde los seis a los catorce años

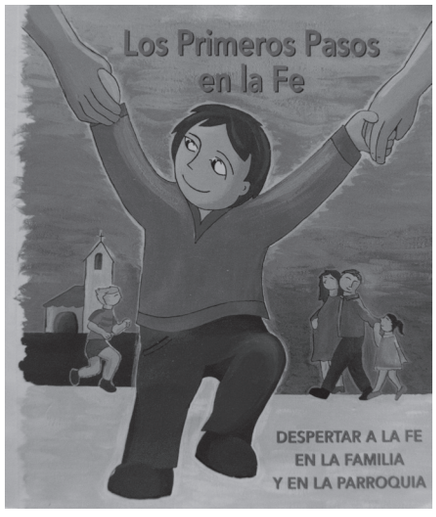
1. Una primera etapa dedicada al Despertar Religioso, que facilita la incorporación de la familia en el acompañamiento a los pequeños de tres a seis años. El libro «Los primeros pasos en la fe» es el texto base para esta etapa.

2. Una segunda etapa de Iniciación Sacramental con un período de tres cursos catequéticos, para niños y niñas de siete a diez años. La etapa culmina con la celebración de la Primera Comunión con diez años cumplidos en el año en que se celebra, y que coincide con el cuarto curso de primaria. El catecismo para este período, acompañado de su Guía pedagógica, es «Jesús es el Señor».

3. Una tercera etapa de síntesis y personalización de la fe para chicos y chicas de diez a catorce años que dura cuatro cursos. Culmina habitualmente con la recepción del sacramento de la Confirmación a los catorce años cumplidos. El catecismo «Testigos del Señor», acompañado de su Guía pedagógica, es el texto de fe para esta etapa.

Este itinerario se inició en el curso 2015-2016 con los niños y niñas de siete años (segundo de primaria), siguiendo el resto de niños que ya están incorporados a la catequesis parroquial el ritmo normal llevado hasta ahora.

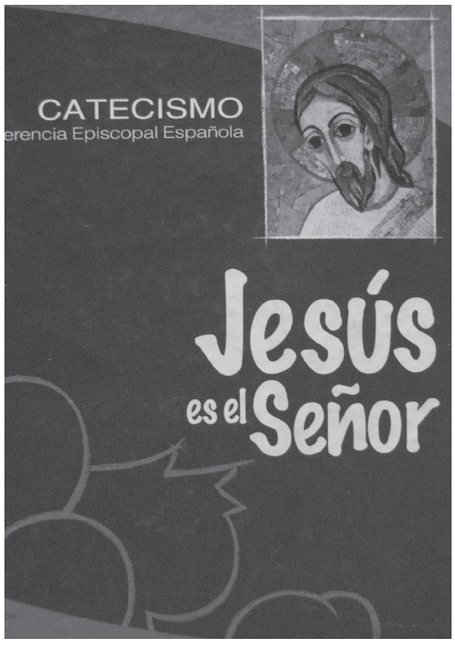
Los catecismos



1. Los primeros pasos en la fe (2006)

No se trata de un Catecismo propiamente dicho, sino de un libro para el despertar a la fe de los niños en la familia y en la parroquia. Guiados por este libro, los padres principalmente y los catequistas ayudarán a los más pequeños a descubrir la vida nueva que la Iglesia sembró en su corazón el día que recibieron el Bautismo. Pretende ser una ayuda para que el niño vaya descubriendo la presencia amorosa de Dios Padre en su vida, al tiempo que va también «abriendo los ojos y el corazón» a cuanto le rodea. Se le ayuda a ir entrando en el camino de la fe que realizan ya los adultos –principalmente la familia- que le acompañan en este despertar.

Está pensado para niños hasta los 6 años.



2. Jesús es el señor (2008).

Primer Catecismo para la Iniciación cristiana y Sacramental. Estructurado en torno al Credo, contiene de forma íntegra y adaptada a sus destinatarios, la fe de la Iglesia. Consta de 44 temas, agrupados en 10 núcleos , que van recorriendo los contenidos del Credo de forma ordenada.

Es también el Catecismo para la Iniciación Sacramental, por los que, normalmente durante su desarrollo se recibe el Sacramento de la Primera Comunión, precedido del Sacramento de la Penitencia.

Está pensado para niños hasta los 10 años.

3. Testigos del señor (2013)

Segundo Catecismo para la Iniciación Cristiana, pensado para la infancia adulta ay adolescencia (10-14 años). Catecismo que profundiza en Jesús es el Señor y que tiene como finalidad el configurar la vida cristiana (formar la personalidad básica de un cristiano y ofrecer una síntesis de fe). Está estructurado en torno a la celebración de la Vigilia Pascual: Jesucristo es la Luz, Jesucristo es la Palabra, Jesucristo es la Verdad, Jesucristo es la Vida, Jesucristo es el Camino.

Abarca un período de cuatro cursos catequéticos, al término de los cuales se puede recibir el Sacramento de la Confirmación, con 14 años cumplidos.

¿Se celebran este año primeras comuniones?

El Nuevo Itinerario para la catequesis de infancia y adolescencia de la Conferencia Episcopal Española, amplía en un curso la preparación para el Sacramento de la Primera Comunión, pasando su celebración a los 10 años cumplidos (4.º curso de primaria. Este itinerario se inició en nuestra Diócesis el curso pasado con los niños de 7 años (2.º de primaria), por lo que estos niños, hasta el curso 2017–2018 no habrán concluido el período de tres cursos de catequesis de preparación, y por tanto, son los que este curso no celebrarán la Primera Comunión.

En concreto, ¿dónde no habrá este año celebración de la Primera Comunión? Pues en las parroquias que están adaptándose a este nueva situación. Son las parroquias de los siguientes Arciprestazgos: Campo de Calatrava, Ciudad Real, Mancha Este, Mancha Oeste, Mancha Sur y Puertollano.

Y, ¿dónde habrá este año celebración de la Primera Comunión? Pues en las parroquias que ya, desde hace unos años, habían ampliado hasta tres cursos la preparación para recibir dicho Sacramento. En concreto, las parroquias de los siguientes Arciprestazgos: Campo de Montiel, Comarca de Almadén, Mancha Norte, Montes, y Valle de Alcudia.

A partir del curso 2017–2018 en todas las parroquias de la Diócesis se celebrará la Primera Comunión a la edad de los 10 años cumplidos, correspondiente a 4.º curso de primaria.

Celebrando la fe

Adorar

Estamos en tiempos en que la Exposición del Santísimo se ha recuperado mucho. Hoy es fácil ver cómo los jóvenes se sienten bien haciendo oración en un acto en el que está el Santísimo expuesto. En las parroquias también se hacen con frecuencia de los más diversos modos.

«La existencia de Dios se demuestra con la adoración, no con las pruebas. Este es un argumento litúrgico e iconográfico». La frase es de Dostoïevsky. Pero no cabe duda de que no basta solo la experiencia estética, sino que será insuficiente sin un verdadero acto de fe. La Exposición nos recuerda la Eucaristía, la presencia en el pan. Fe y vida se encuentran ante Cristo postrándose ante «Dios con nosotros».

La Exposición no anula la participación en la Eucaristía, más bien nos lleva a vivir la vida como un auténtico memorial eucarístico. Y la presencia de Cristo en el pan nos lleva a ver que lo cotidiano también es motivo de contemplación para acercarse a una vida que no rehúye lo sencillo para expresarse y encontrarse con Dios.

Adorar exige humildad, reconocimiento del Dios de la vida, superación de la experiencia de los sentidos para encontrarle sólo a Él. Como dice el canto: «Porque sólo en Él está la salvación. No adoréis a nadie más que a Él».

Dificultades y oportunidades de la Catequesis hoy

EULALIO ASENSIO LÓPEZ

Muchas y variadas son las dificultades que tenemos hoy en el campo de la catequesis. Estamos ante una crisis muy seria, tanto en el campo educativo en general como de la transmisión religiosa en particular.

La transmisión de la fe y de los valores religiosos fallan en los modelos tradicionales. Si en tiempos pasados estos modelos de influencia eran la familia, la escuela y la parroquia, hoy son sobre todo la cultura ambiental y los medios de comunicación los que triunfan.

Y esto afecta particularmente a la comunicación religiosa: las convicciones y comportamientos religiosos ya no pasan fácilmente de una generación a la otra.

La oportunidad hoy pasa por una verdadera conversión pastoral. La opción por la evangelización, en una perspectiva misionera, prevé, como elementos básicos: el primer anuncio del Evangelio, el diálogo entre fe y cultura, la revisión valiente del proceso de iniciación cristiana y la promoción de comunidades vivas. La Iglesia hoy tiene que saber dar respuesta e inventarse modelos nuevos: sana y verdadera actitud de empatía, acompañamiento y diálogo frente al mundo, salida a los alejados, revisar nuestros lenguajes, aunque sin renunciar a la justa tarea del discernimiento evangélico.

Finalmente, por lo que se refiere a la catequesis, una visión de futuro trae consigo, ante todo, la serena convicción de que el estilo tradicional de la enseñanza religiosa, pertenece al pasado y ya no responde a las exigencias y desafíos de la comunicación de la fe en el mundo de hoy.

Podemos decir que la catequesis tiene, sí, un futuro, pero a costa de opciones verdaderamente audaces y comprometidas: Una buena dosis de fe, de valentía y de creatividad serán necesarias para quienes quieren avanzar con esperanza hacia los nuevos horizontes de la tarea catequística. El acompañamiento personal y la apuesta por el testimonio claro y transparente de nuestra fe es lo que hace que muchos hoy se planteen la cuestión religiosa y creyente.

La catequesis de adultos, que viene con fuerza, es una gran oportunidad que no debemos desaprovechar utilizando esta creatividad y testimonios personales que son los que más interrogantes crean en la gente que se acerca hoy a nuestros grupos parroquiales.

Francisco de Asís*

MARÍA DEL CARMEN ESPADAS BURGOS

En Asís tu aventura nacería.
Criado entre dulzura y algodones,
de tu mano se escriben los renglones
más decisivos de tu juglaría.

Es contagiosa y sana tu alegría,
y en pobreza absoluta te dispones
a subir empinados escalones,
para cantar, de Dios, la cercanía.

Los santos como tu son la ventana
por donde asoma, dulce la esperanza,
y la fe y el amor van de la mano.

De todo lo creado eres hermano,
y la naturaleza se engalana
para sellar contigo una alianza.

* La fiesta litúrgica de San Francisco de Asís es el 4 de octubre.

Nuestra Señora de la Encarnación de Peñarroya*

Patrona de Argamasilla de Alba y La Solana

INMA SERRANO ALHAMBRA

La Virgen de Peñarroya, como popularmente se conoce a Nuestra Señora de la Encarnación de Peñarroya, es patrona de Argamasilla de Alba y La Solana, y esto la hace ser una de las advocaciones más peculiares en nuestra diócesis, al ser la única que es compartida entre pueblos.

La historia de su aparición varía. La sostenida por Argamasilla de Alba, según la cual un moro prisionero manifestó al Capitán Pérez de Sanabria, en la toma del Castillo en 1198, que si le salvaba la vida le revelaba el sitio donde permanecía oculta la imagen de la virgen. Como le fue concedida la gracia, encontró la imagen en medio de una bóveda en el fondo del Castillo. Y la historia sostenida por La Solana, que fue un pastor, cuando se encontraba custodiando sus cabras junto al Castillo, el que descubrió la imagen de la Virgen escondida en las murallas del mismo.

Sea como fuere, a partir de esa aparición, la imagen de la Virgen del Castillo (como también se la llamaba), fue venerada en el Castillo de Peñarroya que, por entonces, era una fortaleza.

Ya desde finales del siglo XVI trasladaban la imagen a los pueblos para rogarle, en el correspondiente novenario, cesase la epidemia o calamidad que le asolaba en ese momento. Para ello, se debía pedir permiso a los Vicarios de Consuegra y Alcázar así como al alcalde de la fortaleza del Castillo. Y así fue hasta el año 1875 en que se produce la separación de la Diócesis de Ciudad Real del arzobispado de Toledo, con lo cual desaparecen los dos Vicarios y se adopta el sistema que ahora existe: la imagen permanece durante cuatro meses en cada pueblo y otros cuatro en el Castillo-Santuario.

Capitán de la Virgen

En La Solana, persona que simboliza lo que eran los antiguos alabarderos que se encargaban de custodiar a la imagen en los viajes que realizaba por el campo. Ahora esa figura se manifiesta cada año por una persona diferente y que se simboliza en un bastón que lleva en cada uno de los cultos que se celebran.

Ese bastón fue un regalo que realizó a la patrona un solanero, Rafael Briones Córdova (nacido en 1848), como agradecimiento al haber sobrevivido en la guerra de Cuba. Dicho bastón fue un obsequió que recibió de Alfonso XII por la gran vinculación que tenía con él.

Primitiva imagen de la Virgen de Peñarroya destruida durante la Guerra Civil. La actual imagen fue donada por un piloto, Don Adolfo Espinosa Aparicio, al que se le apareció Nuestra Señora. El piloto hizo promesa de que si lo salvaba encargaría una imagen. Así ocurrió y donó esa imagen para su culto.

*** Comenzamos esta serie monográfica en *Con Vosotros*. Vamos a ir recorriendo cada una de las patronas de los pueblos de nuestra diócesis.**

Comentario dominical Por *Sor Rosalía Fernández de Soto*

La fe: dar la cara por nuestro Señor

Comenzamos el mes de octubre con un mensaje muy claro y muy sencillo: una fe pequeñita (como un granito de mostaza) puede mover las montañas y tirarlas al mar. ¡Qué fuerza no tendrá esa fe! Da vértigo sólo pensarlo… ¡qué contraste entre la mostaza y la montaña! Y entre lo pequeño y lo grande se abre una brecha difícil de superar. Si me preguntaran, la humildad en el oído derecho me dirá: elige lo pequeño, lo frágil; y el orgullo en el oído izquierdo diría: quédate con lo grande, el poder. Y, sin embargo, en esta exageración que nos plantea el Evangelio, la mostaza tiene el poder y la montaña es frágil.

La fe es un regalo que nos hace Dios Padre misericordioso. Un regalo que debemos cuidar, «avivar el fuego de la gracia de Dios que recibimos» en palabras de San Pablo. Unas veces no sabemos comprender la fe (¿para qué sirve tirar montañas al mar?). Otras veces no sabemos dónde la hemos dejado o qué hemos hecho con ella («¿Hasta cuándo clamaré, Señor, sin que me escuches?»). ¡Cuántas veces hemos necesitado a alguien a nuestro lado que nos anime «No nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio!». Ahí está la fuerza de nuestra fe, es nuestra porque nos la han dado, tantas veces inmerecida porque le hemos dado la espalda a Dios, pero ahí está porque Él no la retira.

Y llevemos esta fuerza a todos los lugares. Seamos misioneros en estos tiempos que nos toca vivir. Santa Teresita dijo por experiencia: «Quisiera ser misionera ahora y siempre y en todas las misiones». «No tengas miedo de dar la cara por nuestro Señor».

Para la celebración Por *Álvaro Mohedano Bonillo*

XXVII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** En el primer domingo de octubre celebramos el día del Catequista bajo el lema «Ser o estar de catequista». Anunciar a Jesús y su Evangelio no es una acción más a desarrollar, sino una forma de ser, de vivir nuestra fe, pasando de discípulos a apóstoles.
- **1.ª LECTURA (Hab 1, 2 – 3;2, 2 – 4).** El profeta habla siempre en nombre de Dios al pueblo. Sus palabras son interpelantes, porque Dios quiere bien a los suyos. Así también, los agentes de pastoral de nuestras comunidades reciben el don del Espíritu Santo.
- **2.ª LECTURA (2Tim 1, 6 – 8.13 – 14).** Pablo escribe a Timoteo, su discípulo. Le anima a avivar el don del Espíritu Santo que le configura para la misión evangelizadora encomendada. Ha de tomar parte en los trabajos del Evangelio con valentía.
- **EVANGELIO (Lc 17, 5 – 10).** Todos los que colaboramos en la tarea pastoral de nuestras parroquias somos esos «pobres siervos que hacemos lo que tenemos que hacer». Pidámosle al Señor, como hicieron los apóstoles, que nos aumente la fe para desarrollar este ministerio.
- **DESPEDIDA.** Desde la esencia del ser cristianos en la Eucaristía, salimos a llevar el nombre de Jesús a todas las gentes.

Oración de los fieles

S. Presentemos al Señor nuestras peticiones en este Día del Catequista:

— Por la Iglesia: para que desarrolle el ministerio evangelizador con ilusión y alegría en todos los lugares del mundo. Roguemos al Señor.

— Por los catequistas: que Dios les bendiga y ayude en su encargo pastoral. Que descubran en su entrega que anunciar a Cristo es un modo de desarrollar su ser cristiano. Roguemos al Señor.

— Por los niños, jóvenes y adultos que formarán su fe en los distintos grupos catequéticos: para que reciban en sus corazones al Espíritu Santo que enriquecerá sus vidas. Roguemos al Señor.

— Por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada: que Dios, que sigue llamando, abra los corazones para que su llamada sea acogida. Roguemos al Señor.

S. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: El Señor nos llama (CLN/A5) **Salmo R.:** Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón» (LS) **Ofrendas:** Instrumental **Comunión:** Cantemos al amor de los amores (CLN/O8) **Despedida:** Salve, Regína (CLN/302)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Gál 1, 6 – 12 • Lc 10, 25 – 37 **Martes** Gál 1, 13 – 24 • Lc 10, 38 – 42 **Miércoles** *Témporas de acción de gracias y de petición* Dt 8, 7 – 18 • 2Cor 5, 17 – 21 • Mt 7, 7 – 11 **Jueves** Gál 3, 1 – 5 • Lc 11, 5 – 13 **Viernes** Gál 3, 7 – 14 • Lc 11, 15 – 26 **Sábado** Gál 3, 22 – 29 • Lc 11, 27 – 28

Imprime: Gráficas Garrido • c/ La Solana, 42. Pol. Ind. Larache • 13005 Ciudad Real • www.graficasgarrido.com

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **E-Mail:** comunicacion@diocesisciudadreal.es